Tesis doctoral

Límites e identidades

Un estudio del personaje en el cine moderno europeo

Plan de doctorado: HDK17 – SOCIETAT I CULTURA

2018



1. Introducción y objetivos

La modernidad cinematográfica como objeto de estudio.

Agorafobia. Uno de los conceptos que definen con mayor exactitud el acto arriesgado de adentrarse en la modernidad cinematográfica con la avidez del investigador. Constituye una definición muy acertada, puesto que el estudio de lo *moderno* dentro de la historia del cine está compuesto por innumerables referencias que van más allá de lo estrictamente cinematográfico y que se escapan a su contexto epocal. El cine moderno surgió en Europa a mediados del siglo XX de la mano con la crisis generalizada que vivía la industria del cine al finalizar la II Guerra Mundial, situación que propició el desarrollo de una serie de estrategias de recuperación y renovación de la producción cinematográfica que desembocaron en el surgimiento de nuevas posibilidades de hacer y de comprender la práctica fílmica. Fue así como la modernidad cinematográfica se convirtió en una alternativa a los regímenes creativos legitimados por la industria hollywoodense, dando cabida a nuevos autores, nuevos estilos y nuevas temáticas; constituyó una nueva

vertiente dentro de la historia del cine que se prolongó desde sus orígenes, a mediados de los años cuarenta, hasta finales de los años setenta, momento en el que comienza su declive histórico.

Considerando su amplitud cronológica y su diversificación, el estudio de la modernidad cinematográfica no está exento del miedo al vacío o al exceso; a la disolución de todo intento —unas veces atrevido, otras veces exitoso— de concreción, o al extravío inevitable entre la multitud de autores, filmes y monografías. Es así como este trabajo se aferra a uno de los factores que han condicionado el carácter generacional de este nuevo cine: la reivindicación del autor y su liberación crítica, ideológica. A partir de este punto, el filme se convierte en una forma de expresión personal y, por ende, en una herramienta discursiva, vinculada a una determinada "visión de mundo". Esta nueva manera de abordar la práctica fílmica, orientada hacia las posibilidades creativas del cine, condicionó aquella tendencia predominantemente subjetiva que caracteriza a la modernidad cinematográfica, lo cual adquirió especial relevancia en la configuración del personaje —muchas veces concebido como el alter ego del autor—, en su posicionamiento como herramienta narrativa y en su devenir psicológico dentro del filme. Siguiendo este razonamiento, la identidad del personaje constituye un objeto de estudio que establece un recorrido desde lo particular hacia lo general, propiciando así la construcción de un análisis que refleje ese espíritu colectivo que caracteriza a la modernidad cinematográfica. Por consiguiente, y en función de esta necesidad de concreción, la investigación se enmarca dentro del ámbito europeo, dejando fuera las ramificaciones del cine moderno que se extendieron hacia otros continentes.

Esta relación intrínseca entre lo particular y lo general dentro la modernidad cinematográfica tiene que ver con el proceso a través del cual la subjetividad de un determinado autor pasa a formar parte de una